

## **PARTICIPACIÓN DE LA MUJER HORTICULTORA EN LA TOMA DE DECISIONES PRODUCTIVAS EN VIEDMA**

TELLERÍA MARLOTH, A.<sup>3,4</sup>; ROMÁN C.<sup>4</sup> y L. AVILÉS<sup>3</sup>

**RESUMEN:** Muchas mujeres que trabajan en pequeñas unidades agropecuarias no son consideradas parte de la población económicamente activa y su contribución a la producción agrícola, especialmente de alimentos, está pobremente representada en las estadísticas laborales. En este trabajo se intenta visibilizar el rol de la mujer feriante del sector hortícola de la ciudad de Viedma y su participación en la toma de decisiones productivas de la chacra o parcela. A partir de entrevistas que se realizaron, se observó que la comercialización de la producción en la feria municipal está a cargo de la mujer, y los hombres tienen una participación secundaria. En la parcela, las mujeres determinan los cultivos para la feria y acompañan en la toma de decisión respecto a las producciones en mayor escala. El hombre, por su parte, es el responsable de su conducción. Las mujeres integran las comisiones directivas de distintas cooperativas agrícolas.

**PALABRAS CLAVE:** género, hortalizas, feria municipal.

**INTRODUCCIÓN:** En la sociedad campesina rural, el rol de la mujer está definido por las obligaciones que esta adquiere en cuanto a la educación de los hijos, el mantenimiento del hogar y la atención de los animales de granja. Trabajo que no es considerado como un aporte a la economía familiar.

<sup>3</sup> CURZA – UN Comahue. Contacto: [lucreaviles@gmail.com](mailto:lucreaviles@gmail.com)

<sup>4</sup> IDEVI – Ministerio de producción

Culturalmente se asocia a los hombres con la producción y a las mujeres con la reproducción, entendida a dos niveles (Hang *et al.* 2018):

- a) Biológica: gestación, parto y lactancia del niño.
- b) Social: mantenimiento del hogar, reproducción de hábitos y transmisión de costumbres y valores del grupo social.

En la Argentina de los últimos años, la inclusión de la perspectiva de género tanto en los censos agropecuarios como en los distintos programas sociales destinados al sector ha enriquecido los análisis de la realidad agraria nacional (Fernández, 2018). Asimismo, ha contribuido a revelar las diversas situaciones en que se encuentran las mujeres rurales en las distintas regiones del país, otorgándoles visibilidad y protagonismo en la gestión de las actividades productivas, de lucha y de defensa de sus derechos como es el caso del Movimiento de Mujeres Agropecuarias en Lucha, en Winifreda, La Pampa en 1995. Movimiento constituido por mujeres que salieron a defender lo que con trabajo y esfuerzo lograron junto a sus familias, puesto en jaque por las entidades bancarias (Pilkowicz, 2003).

Las movilizaciones, las nuevas prácticas de participación gremial y de dirigencia corporativa, sacan de foco la invisibilidad y silencio de otros grupos de mujeres del campo (Biaggi *et al.*, 2007).

### **LA MUJER HORTÍCOLA DE VIEDMA.**

La falta de reconocimiento en nuestra región se manifiesta cuando se realizan capacitaciones o reuniones de productores, dado que no son invitadas, por no ser consideradas “cabeza” del sistema productivo. Sin embargo, en los últimos años, producto de la generación de espacios relacionados con las mujeres rurales, esta situación va cambiando lentamente.

Cuando se crea el área de Comunicación y Prensa del Instituto de Desarrollo del Valle Inferior (IDEVI, año 2005), se comienza a trabajar más de cerca con la *Mujer Rural*. Se realizaron capacitaciones y cursos destinados especialmente a ellas. Sin embargo, la mujer rural tiene poca experiencia para actuar ante un público dominado generalmente por hombres. En las reuniones o encuentros con los hombres y ante la toma de decisiones, se observa que se ven postergadas, hasta tratar el tema en el ámbito familiar (Seba, *et al.* 2017).

El objetivo de este trabajo es visibilizar el rol de la mujer horticultora feriante de Viedma y su participación en la toma de decisiones productivas de la chacra.

**DESARROLLO:** El cultivo de cebolla solía ser la principal actividad de la horticultura en el valle inferior del río Negro, pero muchos de los productores no pudieron afrontar los altos costos de producción, ocasionándoles deudas impagables que los obligaron a reducir su superficie productiva, y entrar a una actividad de subsistencia centrada en la producción de hortalizas diversificadas en la feria municipal (Seba, *et al.* 2017).

Para visibilizar la participación de las mujeres en este nuevo escenario, se entrevistaron productoras hortícolas que viven y trabajan en el valle inferior del río Negro (10 productoras feriantes sobre un total de 70 puestos de la Feria Municipal). Se acordaron encuentros en la vivienda de cada una y se las entrevistó en base a serie de preguntas o tópicos a tratar agrupados en tres ejes (entrevistas focalizada según Ander-Egg, 1983):

- Actividades familiares.
- Actividades en la chacra.
- Actividades en la Feria Municipal.

El rasgo común de las entrevistadas es que todas ellas son productoras de origen

norteño que eligieron la región para vivir, prácticamente todas tienen hijos y nietos nacidos en la zona. Algunas son propietarias de una vivienda, en comunas de la zona rural, otras viven en la chacra sin vivienda propia.

**ROL DE LA MUJER EN LA FAMILIA:** Las familias por lo general tienen entre dos y cinco hijos, muy diferente a sus padres que tenían hasta 13 hermanos.

Mario, esposo de Eva “Algunos padres hacían estudiar a sus hijos, pero en mi caso no fue así, porque yo era el mayor y tenía que ayudar, ..., mis hermanos todos tuvieron la oportunidad de estudiar, ...”

Actualmente, todos los hijos se encuentran estudiando en cada uno de los niveles educativos que propone el estado nacional: primario, secundario o universitario (según las edades), incluso cuentan con transporte gratuito para llevarlos y traerlos a los establecimientos educativos.

Lidia: “acá nuestros hijos pueden estudiar, tienen todas las posibilidades”.

Pero la educación de los hijos no se limita a lo escolar, también comparten la cultura norteña, participando de las celebraciones de la Pachamama y de las vírgenes. Por compartir horas de trabajo con sus padres escuchan su música, aunque prefieran los intérpretes de moda entre los jóvenes.

En los días que no hay feria, las mujeres realizan las tareas del hogar y atienden los animales de granja, aunque en la mayoría de los casos cuentan con la participación de sus parejas o hijo/as mayores. Durante los días de feria, son los hombres los que se hacen cargo de los niños que están en edad escolar.

Mario: “Yo les preparo la comida y los alisto para que vayan a la escuela”

Esposo de Alejandra: “Yo soy el que los levanta, les prepara el desayuno o el almuerzo y luego los llevo a la escuela,

mientras ella está vendiendo en la feria... He aprendido a usar el lavarropa ...”.

En otros casos son llevados a la feria y se alimentan ahí.

Laura: “Compramos comida de gente que viene a ofrecer platos típicos norteños, o en algún puesto de comida o rotisería, después mi marido o algún vecino los lleva a la escuela”.

Todas quieren lo mejor para sus hijos: que lleguen a ser propietarios de la tierra, que puedan dedicarse a la producción agropecuaria que es lo que les pueden dejar ellos como legado. Sólo una comentó que preferiría que se dediquen a otra cosa, porque la vida del productor hortícola es muy sacrificada.

**ROL DE LA MUJER EN LA CHACRA:** En la chacra la mujer alimenta a los animales de granja y sale a trabajar en familia “a la par del hombre” como lo manifiesta Eva. Incluso los hijos colaboran.

La mujer trabaja donde se producen hortalizas diversificadas y la pareja va a trabajar a los cultivos de cebolla, zanahoria y/o zapallo, en donde realiza tareas de desmalezado o aporque con maquinaria, aplicación de pesticidas o riego.

Si bien a través de las entrevistas queda de manifiesto que las decisiones productivas se toman de forma compartida con el varón, es de destacar la producción destinada a la feria municipal, donde es la mujer la que decide qué sembrar, ya que ella es la que conocen las preferencias y necesidades de los clientes, tal como lo manifiestan.

Laura: “nosotros producimos lo que el cliente nos demanda, es él el que nos lleva a sembrar lo que sembramos”.

**Rol de la mujer en la Feria Municipal**

Además de las labores invisibles anteriormente mencionadas, dos veces por semana venden lo producido en sus huertas en la feria municipal de Viedma, Río Negro.

El rol de esta mujer feriante se destaca en todo momento durante una jornada habitual. Se la encuentra recorriendo el lugar desde tempranas horas de la madrugada, interactuando con sus pares, poniendo de manifiesto el rol de decisora en el proceso. Regatea, ofrece y vende los distintos productos, evidenciando el rol social que esta representa.

Es notorio observar la presencia de mujeres incluso en los camiones mayoristas, que con libreta en mano anotan los pedidos que se acuerdan luego del regateo habitual junto a las condiciones de pago.

Los puestos están a cargo de mujeres. Los hombres, en la mayoría de los casos, ofician de repositor o ayudante. El cobro de dinero mayormente está a cargo de las mujeres.

Pasado el mediodía, y mientras tengan una pausa, es común ver a las familias de los puesteros almorzar en el lugar, casi escondidos.

**ROL DE LA MUJER EN LUGARES DE DECISIÓN:** El empoderamiento de las mujeres se hizo notorio a partir de 2013, en la conformación de la comisión de la feria que vincula a los puesteros con las autoridades del municipio. Esta comisión en la actualidad está presidida por una mujer, y de los siete integrantes que la componen, seis son mujeres.

En la región existen cuatro cooperativas agropecuarias que nuclean a productores de la zona bajo riego: Coopop, Porcus, Savia Andina y San Javier. En los últimos 10 años, a pesar que los varones figuran como “cabeza” de familia, las mujeres también se asociaron para poder participar de las decisiones. En las cuatro cooperativas hay participación femenina en la comisión directiva, electas por los asociados. Es más, en el periodo 2018, la Coopop estuvo presidida por una mujer.

En trabajos interinstitucionales: IDEVI (Instituto de Desarrollo del Valle Inferior), INTA (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria), ESFA (Escuela Secundaria de Formación Agraria) y de productores se observa una mayor participación de grupos compuestos básicamente por mujeres que buscan darle un carácter diferencial a su producción.

Por ejemplo, el grupo “Juntarnos haciendo”, compuesto por siete mujeres de la feria, logró la habilitación para poder comercializar dulces artesanales en la localidad. El trabajo en grupo, las horas compartidas y las charlas informales permitieron identificar otras necesidades como:

Contar con una ginecóloga para hacerse los controles regulares, principalmente el PAP. La campaña llevada a cabo logro que más de 100 mujeres rurales accedieran a dicho control:

- Aprender a conducir un vehículo para alcanzar la independencia.
- Controles odontológicos y ópticos

Otro grupo, “Manos del Valle de Viedma”, también conformado por familias de la feria, elaboran hortalizas de cuarta gama: ensaladas y sopas de verduras precortadas listas para consumir. En este grupo son las mujeres quienes toman las decisiones productivas y comerciales, aunque toda la familia trabaja en el procesamiento de las mismas.

El grupo “Mujeres de San Javier” también compuesto por tres mujeres de la feria, se está capacitando y comenzando a producir agroecológicamente para darle un valor agregado a la producción.

Hoy la producción agroecológica del Valle se encuentra en un 80 % en manos de mujeres (Seba, *et al.* 2017). El empoderamiento femenino del negocio agroecológico es muy notorio.

**CONSIDERACIONES FINALES:** El rol de la mujer rural en el Valle Inferior del río

Negro dedicada a la producción hortícola es fundamental, no sólo desde el aspecto relacionado con la actividad reproductiva, sino también desde la importancia en el ciclo de producción agropecuaria, principal sustento de la economía familiar.

Elas participan activamente de cooperativas asociadas al agro y comparten responsabilidades productivas y familiares con sus parejas.

#### **BIBLIOGRAFÍA:**

- ANDER EGG, E. (1983) Técnicas de Investigación Social. Editorial Humanitas. Buenos Aires. Argentina.
- BIAGGI, C.; CANEVARI, C. Y TASSO, A. (2007) Mujeres que trabajan la tierra. Un estudio sobre las mujeres rurales en la Argentina. Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos, Bs As.
- HANG, S.; CÁMERA, L. Y MURGA, C. (2018) Trabajo, mujeres y resistencias en el Cordón Hortícola Platense. III Congreso Internacional de Identidades. Ensenada, Bs As.
- FERNÁNDEZ, L. (2018) La inclusión social a través de las políticas públicas dirigidas a los agricultores familiares: Estudio de casos en municipios de Buenos Aires y Misiones, 2008-2015. Tesis de posgrado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.
- SEBA, N.; DOÑATE, M.T.; SIDOTI HARTMANN, B.; BAFFONI, P.; MUZI, E.; CECCHINI, V.; TELLERÍA MARLOTH, A. Y BEZIC, C. (2017) Producción hortícola diversificada en el Valle Inferior del Río Negro. Modelos socio-productivos vigentes y su potencial para la intensificación ecológica.
- MIQUEO, A.; LEAL, N.; FERNANDEZ, J.; TELLERÍA MARLOTH, A.; ROMÁN, C.; CRESPO, M.; ELGUETA, K.; DOÑATE, T. Y PEREZ, S. (2016) Mujeres del Valle Inferior del río Negro. Juntarnos haciendo. Actas XVIII Jornadas

*nacionales de extensión rural y X del Mercosur.* Cinco Saltos, Río Negro.

- PILKOWICZ, A. (2003) Movimiento de mujeres agropecuarias en lucha (Tesis de Licenciatura). Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. UN La Plata.